

COMUNIDAD SALESIANA
“SANTO DOMINGO SAVIO” - Avilés



JUAN LÓPEZ SEVILLANO
Salesiano sacerdote

EL MADERAL (ZAMORA)

24 DE JUNIO 1946

AVILÉS (ASTURIAS)

5 DE AGOSTO DE 2016

Enfermedad:

No se trata de contar sus últimos años de lucha contra la enfermedad, simplemente decir que luchó siempre con ilusión, sin quejarse, aunque algunas cosas de su proceso no fueron como debían de ser. Yo recuerdo que, después de la última operación, que supuestamente era muy sencilla y algunos decían que innecesaria, vino el final.

Recuerdo el día que vinimos del Campamento Andaina el 23 de julio. Era la hora de la cena y Juanín no quería ni ir a cenar, ni que le lleváramos nada. No pensé mal, pero cuando al día siguiente Juan no bajó a recibir a los niños y niñas scouts, que también venían del campamento, malo. Aunque sí había bajado a recibir a los animadores que traían el material.

Malo, malo. Cuando lo vi me pareció que estaba muy mal y le dije: "Juanín, hay que ir al hospital". Su respuesta: "Espera que me duela el vientre; esperamos a mañana". Esperamos y fuimos al hospital de San Agustín. Lo atendieron muy bien, pero al acompañante, que era yo, ni palabra. Él era así; lo dice su hermana Resu: "siempre muy reservado".

A la vuelta me dijo que parase; estábamos cerca del pabellón del Quirinal y se sentía ahogar. Paramos un poco y seguimos para casa. Empezó a tomar los medicamentos y recuerdo que al día siguiente comió muy bien. Menos mal, la cosa iba bien. Luego descubrimos que ya le habían dicho que tenía metástasis. Él no me dijo nada.

Siempre su hermana Resu, que es enfermera, era la que decía cómo hacer las cosas. Era la que mejor sabía del tema, me llamó y me dijo que Juan no le cogía el teléfono. Le dije: "Pero, ¿no te ha llamado, si venimos del Hospital de San Agustín?" No la había llamado. No le dijo nada de lo que ya sabía.

A los pocos días, le tocaba ir al HUCA a recibir radioterapia. Debió dar dos sesiones. Le tocaba la primera visita con la doctora del HUCA, ya que todo lo había hecho en el Centro Médico. Lo llevamos Constantino y yo. Cuando le vio la doctora, rápidamente se dio cuenta de que estaba muy grave y lo ingresaron urgentemente. Y allí estuvo sus últimos días muy acompañado por sus tres hermanas, "las divinas"; su familia; la comunidad de Avilés y los hermanos de Masavéu; los scouts; la gente del colegio. Aunque habíamos dicho que no se le fuera ver... Juan sabía lo que había y estuvo siempre muy tranquilo. Recuerdo que un día una chica de segundo de Bachiller le dijo a su padre, del pueblo de Juan, que quería ir a verlo. Su madre trabaja en el HUCA. Fueron y le dijo a su padre: "¿Puedo darle un beso a Juan?" "Díselo a él". Se lo dijo y le dijo algo parecido a esto: "Sí, Lucía será el último." Lucía Moro cuando vino del campamento scout, como no vio a Juan le dijo a sus padres que quería verlo. "Díselo a Chema" le dijeron y yo le dije que estaba mal y que era mejor otro día, cuando mejorase, nunca mejoró y a los pocos días nos dejó para siempre.

Su hermana Resu nos dice de sus últimos días y de su enfermedad:

“Su enfermedad me pilló por sorpresa, él que irradiaba salud...era incomprensible, peleé lo que pude, creí que a pesar de la gravedad que yo sabía que era, la podría superar, que la habíamos superado. Nunca pensé que el desenlace fuera tan rápido, tan agresivo. Pienso que Dios lo quiso premiar, y no alargar su enfermedad, porque él no quería verse enfermo, sólo quería trabajar, campamentos, salidas... era feliz viviendo su vida junto a los jóvenes.

Los últimos días en el hospital junto a él con mis hermanas, pasan por mi cabeza constantemente, ha sido y sigue siendo un dolor grande. ¡Qué difícil despedir a nuestro querido hermano!

En su funeral, el cariño que sentimos hacia él, todo cuanto lo rodeó esos días, nos demostraron que gran valor y fuerza tuvo su vida, una vida feliz haciendo felices a los demás, esto es lo que nos llena de orgullo: tantos jóvenes que dan gracias a DIOS por haberle conocido.

Nunca fue de grandes palabras, ni de expresar sus emociones, pero supimos cuánto nos quería a todos. ¡Qué feliz se sentía cuando nos reuníamos y cómo disfrutaba de vernos juntos! Pudimos disfrutar poco de él y pensábamos “ahora que se jubila... a ver si está menos ocupado”. Nos quedó pendiente el camino de Santiago, Turín, y tantas cosas (ver a su Atlético de Madrid, ser campeón de Europa). Espero que DIOS te haya compensado por tu entrega a los demás y disfrutes del campamento eterno como dicen tus scouts. Nosotras sentimos un gran vacío, un gran dolor por haberte perdido, pero también damos gracias por haberte tenido como hermano. Sé nuestra ayuda y nuestra paz como siempre fuiste...”.

Ya hace unos años nos dejó Chema Farelo, muy deprisa y ahora le tocó dejarnos a Juan, también muy deprisa. Casi sin avisar y fue un duro golpe para su familia; la comunidad; para el colegio; para los scouts y para todo Avilés.

Menos mal que desde hoy, en el cielo hay una estrella que brilla más que antes. Siempre que la miremos recordaremos que aún nos acompaña. Es JUAN LÓPEZ SEVILLANO Salesiano y Scout, que había nacido en El Maderal, el 24 de junio, el día de San Juan de 1946 y que nos dejó huérfanos en su querido Avilés, el 5 de agosto de 2016.

1.- Su vida en el Maderal:

Sus hermanas Gloria, Maricarmen y Resu nos recuerdan estos momentos, en palabras de esta última:

“Recuerdos de su niñez, no tengo muchos, ya que se fue con casi 14 años al seminario. Nació un día de San Juan y era el segundo de cuatro hermanos, el único varón, en un hogar profundamente religioso, sobre todo por parte de nuestra madre, donde recuerdo se rezaban rosarios y novenas a diario que incluso acompañaban las vecinas. Creo que la Fe y los deseos de mi madre de tener un hijo sacerdote, fueron la semilla que más tarde se convertiría en la gran vocación que mi hermano vivió como sacerdote.

Fue un niño normal, siempre alegre, y ya desde pequeño amante de los pájaros. Recuerdo que nos traía pajarillos que se caían de los nidos y les dábamos de comer sopas de leche. En una ocasión, trajo una cría de búho que cuidó durante años. ¡Tuvimos un gran disgusto cuando murió! (¿Recordáis lo que le pasó a su tocayo, con el mirlo?) Era monaguillo y no faltaba nunca a la iglesia. Aunque fuera bien temprano, era el primero en llegar al rosario de la aurora....Uno de mis recuerdos de infancia es el día que se fue al seminario. Recuerdo a mi madre con una maleta, mi hermano, y detrás mi padre con un colchón; iban a coger el coche de línea. Debió de dolerme su partida porque esa imagen me quedo grabada. De cuando venía en los veranos, recuerdo poco, pero sobre todo, que se me hacían muy cortos. Después, sus cartas, sus fotos de Cambados donde buscaba encontrarlo entre tantos, los calendarios de M^a Auxiliadora y Don Bosco siempre presentes en nuestra casa, que eran ya como miembros de nuestra familia.

Como para mis hermanas, mi hermano ha sido algo especial en nuestra vida: nos acompañó en los momentos difíciles, la muerte de nuestra madre muy joven, y que no pudo llegar a ver a su hijo convertido en sacerdote como hubiera deseado...más tarde sería nuestro padre, nuestro sobrino Rubén, el hijo de Maricarmen (duro golpe para todos nosotros); él estaba a nuestro lado, en silencio, procurando que el dolor pasara.

Disfrutamos de vacaciones, navidades y le acompañamos en algún campamento de sus queridos scouts. ¡Qué feliz venía a su querido pueblo del Maderal en agosto! Venía a disfrutar de sus gentes, a tomarse una cerveza, ver los toros y celebrar la eucaristía de cada tarde, para cargar pilas, como él decía.



2.- Su vida salesiana:

Su amigo y hermano JUANJO RUIZ HUSILLOS nos habla de este apartado de su vida salesiana y de muchas cosas que son muy interesantes:

“Todavía me cuesta ponerme a escribir de Juan como ausente, cuando tantas y tantas veces hemos hablado o telefoneado para comentar todo de nuestra vida religiosa. En estos meses, noto el vacío al querer comentar algo.

Nuestra amistad comenzó en el aspirantado en Cambados, sobre todo en 5º curso por los problemas que algunos compañeros tenían y los mandaban a casa. Nos juntábamos a comentar el porqué de todo ello. Juan era de los más callados. Profundizamos en el noviciado en Astudillo, y sobre todo en Medina del Campo, con nuestros 20 años y todo un mundo por descubrir. Nos intercambiamos una fotografía en el reclinatorio haciendo los votos. Juan era amante de la naturaleza, salíamos de paseo y se admiraba de los pájaros, la naturaleza, el paisaje... En el verano, aprendió taxidermia y disecó cantidad de animales. Todavía tengo un búho en mi bodega de Astudillo. ¡Qué magnífica exposición de animales disecados y otras especies preparamos en el último verano, con los cuadros de pirograbado, que otros aprendimos!.

Nuestro trienio fue en lugares diversos, pero la comunicación fue constante en las distintas reuniones que teníamos (no había móviles en aquellos años).

Llegó la teología en Salamanca y de nuevo juntos. Allí fue donde comenzó y desarrolló su vocación de scout, que ya antes conoció en Medina. Germán Payo, compañero nuestro me dice *“era amigo de Juan y compartimos juntos además de las aventuras de los scouts, muchas acampadas y experiencias... había comenzado su labor con los jóvenes scouts en el Grupo Scout Rigel de Salamanca del MSC y había llegado a ser Consiliario nacional de dicho movimiento. Tuvo que ser muy fuerte y sagaz para poder compartir su doble militancia”*.

Cuántos momentos de profundizar en nuestros planteamientos vocacionales, salesianos entregados a los jóvenes. Veíamos otros planteamientos en compañeros que no nos convencían; nosotros queríamos ser salesianos sacerdotes al servicio de los chavales. La teología era muy teórica y clásica, la vida ya empezaba a ir por otros caminos. Juan daba ánimos para seguir *“porque los jóvenes nos esperan”*. Quizás, lo que más nos unía era la vida de Don Bosco con los jóvenes, ser salesianos entregados a los jóvenes.

LLARANES – AVILÉS

A mí me destinaron a Llaranes, un barrio obrero con una presencia salesiana muy original, un colegio, un centro juvenil (de los pocos que existían en nuestra inspección) y la casa, una más del barrio. Juan fue a Barcelona a estudiar pastoral; al año yo le insistí en que pidiera Llaranes, donde el trabajo con los jóvenes podría ser muy interesante. Y llegó para quedarse.

Fueron años maravillosos de trabajo con los jóvenes en el Centro Juvenil Don Bosco. A parte de las clases, las tardes eran presencia entre los jóvenes, grupos culturales, musicales, teatro, deportivos... Juan era deportista, con los educadores formamos el equipo de fútbol sala y era el primero en ponerse de corto y jugar (llegamos a organizar las 24 horas de fútbol sala en el cole, en un cancha al aire libre).

Al poco de llegar Juan creó el grupo scout Caph. Un grupo que comenzó poco a poco y donde él ponía entusiasmo y saber. Formó un pequeño grupo de jóvenes educadores. Sacó de la nada personas entregadas a los chavales. Logró formar a jóvenes como educadores de otros más pequeños con la idea de vivir la naturaleza, el país o territorio y Dios. No era un grupo exclusivista, siempre fue abierto; Juan tenía las ideas muy claras. Vivíamos las actividades del Centro Juvenil como algo de todos: encuentros dominicales en el Centro Juvenil con las eucaristías, las Semanas culturales o el Cine para el barrio como algo nuestro, la interparroquial con las Pascuas Juveniles. Fue un grupo abierto a todas las personas y a la vez dedicados a sus objetivos formativos y a los niños y niñas del barrio.

Juntos descubrimos la necesidad de alimentarnos cada vez más de Jesús de Nazaret. Hablábamos y hablábamos de muchos temas y nos dábamos cuenta que la teología se había quedado en Salamanca, que la realidad de los jóvenes y de la calle nos estaba enseñando otra teología más vital. Leíamos libros de actualidad, uno de ellos era Mar

Rojo de Francisco Loidi; Juan utilizaba mucho sus frases para las hojas formativas. Una frase que repetía en la que estábamos de acuerdo era: “Tengo pocas ideas, pero cada vez más importantes. Y la más importante es: “Jesús de Nazaret en nuestras vidas”.

Dejamos Llaranes en 1982 y nos fuimos a Avilés, al Colegio Santo Ángel. Fueron unos años nuevos, distintos, creativos y abiertos a tantas necesidades de los jóvenes. En la comunidad, nos encontrábamos como verdaderos hermanos. Siempre lo hemos dicho, fue una experiencia comunitaria impresionante. Agustín, Chema H. Farelo, Juan, Salvador y yo. Los tres primeros ya están con nuestro Padre Dios. Nos repartíamos el trabajo, pero estábamos todos a una, con la mirada nos entendíamos. No recuerdo discusión alguna. Nos apoyábamos, organizábamos y creamos cosas nuevas. Allí estaba Juan, jugando a baloncesto con los profesores en las fiestas de Don Bosco o dirigiendo una reunión de padres, o dando clase de religión o en las horas de tutoría. Y en todo momento sencillo, alegre y entusiasta. ¡Qué pocas veces se le veía enfadado o triste! Allí descubrimos y profundizamos nuestras vidas en Jesús de Nazaret. Y es lo que Juan transmitió en sus clases: no tanta teoría y sí la vida de Jesús en nuestras vidas. Las fiestas de Juan Bosco, las primeras en el colegio, ya que no era salesiano, marcaron estilo y vida entre los jóvenes.

Siempre trabajó por crear un mundo más humano y fraterno, dejar el mundo en mejores condiciones que lo encontramos. Mi experiencia en tantos años con él era que no se cansaba de trabajar, de crear algo nuevo para llegar más y mejor a los jóvenes; de modo festivo, decía que para descansar tenemos el cielo, parafraseando a Don Bosco. Juan era una gran persona, comprensivo y cercano, aún en el silencio. No grandes discursos, pero siempre iba a lo fundamental y, además, con fuerza y garra.

Juan estuvo en Avilés entre las dos etapas, unos 32 años en diversos cargos educativos del colegio. Por supuesto, el Grupo Scout siguió siendo la niña de sus ojos. Como él mismo decía “ser scout es un estilo de vida que marca para siempre”. El año pasado celebraron los 40 años del grupo en el campamento especial que realizaron en Apulia, en el Centro Escultista en Portugal, al cual Juan ya no pudo asistir. Pero si hay algo que Juan llevaba dentro y siempre manifestaba era su condición de sacerdote salesiano, decía con contundencia “puede que algún día me jubile de profesor, pero de sacerdote nunca”. No concebía la vida sin compromiso. Su actividad pastoral en las mil actividades que organizaba, sobre todo de tiempo libre, siempre y de fondo estaba el Evangelio, estaba Jesús de Nazaret.

Cuando Juan murió, yo insistí en que era un enamorado de Jesús de Nazaret y ello le llevaba a tantas y tantas maneras de transmitir su mensaje a los demás. Incluso fue Jefe de Estudios, cuando él siempre tuvo alma de pastor. No fueron sus mejores años, su entrega al grupo scout le llenaba plenamente, su relación con la gente, tomar una caña después del trabajo con los educadores, y llegar a la comunidad lleno de entusiasmo y alegría tomando muchas veces los problemas con actitud positiva. Juan ironizaba con

las dificultades de la vida. Para Juan, no había problema que no tuviera solución, muchas veces con una visión demasiado optimista.

LA ENFERMEDAD

Juan se sintió siempre joven, aventurero, ilusionante y con ganas de seguir adelante, a pesar de todo. Nunca se sintió enfermo, ni mayor. Era capaz desde siempre de subir montañas, dormir al raso, de hacer campamentos en verano, invierno o cuando fuese necesario. Buscaba lugares y experiencias con los jóvenes para vivir el espíritu scout y vivir el mensaje de Jesús, el mensaje del evangelio. Una experiencia fundamental fueron sus encuentros con los educadores en Taizé.

Le visité varias veces cuando se le encontró el problema del pie; sabía que era grave, pero pensaba que lo iba a superar, y lo superó. Y se creyó curado del todo, pero la enfermedad seguía adelante y cuando menos lo esperaba, surgían los problemas y de nuevo médicos, hospitales, intervenciones...

Celebramos a finales de junio su cumpleaños. Hablé con él y me envió una amplia felicitación de dos hojas que le mandaron desde la comunidad de Pizarrales, Salamanca. Yo le mandé esta sencilla felicitación por correo electrónico: "¡¡¡FELICIDADES JUAN!!! El otro día ya hablamos y te felicité. Y hoy lo haré dentro de un rato. Pero quiero apoyar la felicitación de Herminio, que ha dado en el clavo: *"Caminando a pesar de los pies maltrechos, con la cabeza y el corazón lleno de ilusiones y de nombres a los que has amado y te acompañan"*. Felices no sé cuántos, y si son muchos, son pocos para lo que sigues realizando, buen scout. Gracias Juan por tu vida".

Lo último fue una conversación personal de más de una hora en el hospital. Quería vivir, sabía y no veía la gravedad, el final... y callaba, callaba. Creo que pensaba superar esta montaña, había superado tantas... Le hablé con claridad y él asentía. Estábamos unidos y solo podíamos estar juntos, incluso rezamos. Entraron de nuevo sus hermanas, que estuvieron siempre junto a él y algunas amistades. Al día siguiente, le volví a visitar. Estaba mal. Íbamos a celebrar los 50 años de salesianos en Astudillo. De mañana, el 5 de agosto su hermana me manda un correo, "mi querido hermano ha muerto".

Es verdad que también es necesario recordar que fue dos veces director: De Viilamuriel y de Allariz. A pesar de los problemas que pudo tener en las dos casas por diversas circunstancias, él siempre hablaba bien de ellas y de los hermanos. Recordaba mucho la tranquilidad de Allariz, el buen licor café que había, sus cervezas en el Roi Xordo.... Y de broma recordaba el dicho: de Villamuriel del Cerrato: ni mujer, ni miel, ni gato. Y nombraba con Cariño a Nicolás, Don Julián, los profes, el párroco, el alcalde y mucha mas gente.

De su estancia por Orense nos "habla" Toni González, animador de Amencer y scout:

Juan era una persona con una vocación salesiana radical, como todos sabéis. Además de la educación formal (de la que disfrutaba), tenía claro que lo más importante era la aportación que los salesianos podían hacer en la educación no formal. Y su historia personal lo llevó a descubrir en el escultismo la herramienta ideal para vehicular esa vocación con los jóvenes y niños/as.

Con un proyecto pedagógico y vital formado en Avilés, vivió su estancia en Ourense (y en el "retiro" de Allariz) como un destierro. Sí, con todas las letras, aunque NUNCA fueron estas palabras suyas. Pero yo lo escribo como lo viví. Siempre vi su reacción con este tema con mucha admiración: no digo que no viviese días malos sobre eso (recuerdo que, cuando llegó a Ourense, su humor era "mejorable" ...), pero siempre lo vi con una actitud vital positiva, resignada y obediente, lo cual, por lo menos a mis ojos, lo dignifica. No es que comparta esa actitud de "obediencia ciega", pero él sí que lo sentía así y siempre fue consecuente y coherente con eso.

Y, como todas las personas que tienen una vocación muy grande, no necesitó hablar mucho para ser profeta de sus creencias; bastó con su vida. Se resistió considerablemente a que se formara en Ourense un grupo scout salesiano. Creo que no quería figurar como "instigador" de una línea pedagógica en Ourense que, claramente, no era la "oficial" de la congregación (no era el "itinerario salesiano" de educación no formal en la inspección) y, por lo tanto, una opción que él sabía no iba a ser igualmente apoyada por los salesianos (así en general). Hay que pensar que, en aquel momento, incluso no era especialmente apoyada en los salesianos cualquier iniciativa de educación no formal... Pero el apoyo del Centro Xuvenil por un lado y de unos jóvenes que, después de mucho oírlo hablar de scouts y de disfrutar de ciertas vivencias compartidas, estábamos completamente decididos, lo hicieron aceptar la opción de fundar el Grupo Scout Sedeño en lo que creo que, por entonces, era el Centro Xuvenil Lumeares (una forma "innovadora" que en aquellos momentos se decidió para englobar a la Asociación Xuvenil Amencer y otras iniciativas educativas manteniendo siempre la cobertura salesiana). La experiencia trascendió a su estancia en Ourense aunque acabó muriendo años después, no sin dejar una huella fuerte en los participantes de aquellos años.

El escutismo católico resurgió intensamente en Ourense unos años antes de Sedeño, pero fue con este con quien se asentó y, lo más importante, antiguos miembros de Sedeño fueron el germen de otros grupos en la diócesis (incluso de la creación de la Delegación Diocesana de Escutismo de Ourense). El éxito de estas iniciativas siempre fue relativo (en cuanto a penetración en el tejido social ourensano), pero me atrevo a decir que el estilo educativo de las realidades que hoy existen en Ourense (e incluso en todo Scouts de Galicia - Escutismo Católico Galego) tienen mucho de espíritu salesiano, en gran medida gracias a Juan."

Termina Toni diciendo que es su visión, que igual no corresponde con la realidad, pero lo más importante es con lo que termina: y además en gallego, que Juan también entendía, además del catalán, de su estancia en Barcelona: "Sempre contei coa súa confianza, sinceridade y amizade: é unha forte perda para min".

3.- Avilés fue su casa:

A Juan no le gustaba mucho salir en las fotos y en los periódicos, pero las veces salió en la prensa nos ayudan a conocerle mejor.

A.- En un artículo en la prensa local sobre Juan que se titulaba: *Salesiano, scout y 'hippie'* del día 20.03.2011., sacamos algunas cosas, que él mismo decía.

“Juan López Sevillano (Zamora, 1946) es la historia de un cura salesiano que llegó a Avilés de modo accidental y acabó quedándose también por circunstancias. Algo que le ha hecho «muy feliz», ya que, como a Clarín, 'le nacieron en Zamora', pero se siente asturiano «por muchas razones, pero la principal es la de la gente de aquí, su modo de ser, con el que me identifico», explica un hombre que cree que el sentido de su vida «es buscar la verdad y el compromiso que predicó Jesús de Nazaret». Lo afirma sin pestañear, con una seguridad aplastante, la misma que le ha hecho «tener buenos amigos y algún que otro enemigo, porque creo que siempre he sido radical», asegura.

Y es que ser sacerdote en el siglo XXI «tiene más sentido que nunca», si hablamos de un hombre que actúa por convicciones. .. Llegó a Llaranes al centro escolar de Ensidesa en Llaranes, en un ya lejano otoño de 1976, cuando la vida de este hombre enjuto y vital iba a pegar un vuelco.

«Llaranes era una especie de ciudad en sí misma, todo giraba en torno al barrio», asegura. Los jóvenes se prestaban al asociacionismo, ya fuera deportivo, cultural o de ocio, y Juan tuvo la idea de unificar todo esto en un grupo scout. «La verdad es que aquello del ecologismo, a mitad de los 70, era un poco confuso y levantaba algunas sospechas y dudas», refiere divertido. Juntar aquel sentimiento de barrio, de amistad, de catolicismo y de amor a la naturaleza podía haber sido un fracaso, pero la verdad es que el grupo scout Caph «nunca ha bajado de 60 integrantes y ahora ya hay una segunda generación de miembros», con los hijos de los primeros que se embarcaron en una aventura que goza de mejor salud que nunca.



Raíces y trabajo en equipo

El grupo Caph tiene un lugar emblemático, que es el pico Gorfolí. Allí acudían y acuden cada cierto tiempo sus cerca de 90 integrantes, a un entorno a tiro de piedra de Avilés pero inmerso en plena naturaleza. Porque Juan López cree en las raíces, en la esencia. Está muy vinculado a las actividades formativas de tiempo libre desde su llegada a Avilés. «Entonces éramos cinco salesianos: Agustín Rodríguez, Chema Farelo, Salvador Fernández, Juanjo Ruiz y yo, y cada uno cubría una parte de la formación, como un equipo que, de verdad, funcionaba muy bien». Tiene palabras muy sentidas a los dos primeros, ya fallecidos, que representaban «la vitalidad -Agustín- y la sabiduría -Chema-». Con ellos vivió también uno de los episodios más amargos de la comunidad: la rescisión unilateral del contrato que vinculaba a la orden con el colegio de Ensidesa. De la noche a la mañana, hubieron de irse de Llaranes, pero como dice el dicho 'Dios aprieta, pero no ahoga': las monjas del Colegio Santo Ángel necesitaban el apoyo de otra orden para seguir manteniendo su colegio del barrio del Nodo, y allí acudieron. Era 1982 y se abría una etapa que, con un par de interrupciones temporales en otros destinos, llega hasta hoy con Juan López en sus filas.

Desde entonces, allí ha sido profesor de la asignatura de religión, coordinador de pastoral, jefe de estudios y ha puesto todos sus esfuerzos para difundir la idea de Don Bosco, fundador de la orden salesiana, de educar con el sistema preventivo. Siempre implicado en mil iniciativas relacionadas con el tiempo libre: colonias, jornadas culturales, encuentros con colegios de otras ciudades y países, sus queridos scouts”.

Juan cumplía entonces 65 años: «Puede que algún día me jubile de dar clases, pero de sacerdote, nunca». «En el colegio, hace años, decían que yo era un cura un poco 'hippie'; puede que sea verdad, porque los salesianos tenemos la obligación de estar en contacto con los jóvenes, ser un poco como ellos», asegura. También en otro tiempo le llamaba el Fari, por su parecido con el cantante... Ahora que ya no lo conocen, no se lo llamaban.

Su hermana Gloria, la mayor, después de enterrarlo en el cementerio de la Carriona nos dijo a todos más o menos esto: “La familia de Juan lo estamos pasando muy mal, pero nos ayuda mucho ver lo mucho que le querían tanta gente y lo feliz que estaba aquí”.

El periódico del día siguiente también lo decía. El texto, escrito por Amaya P. GIÓN, señalaba: “Cientos de fieles de todas las edades y de varios puntos de Asturias abarrotaron ayer a mediodía la iglesia de Santa Bárbara de Llaranes para despedir al salesiano Juan López Sevillano, que falleció en la madrugada del viernes a los 70 años. Niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos lloraron al docente y fundador del Grupo Scout Caph de Avilés, un hombre "que vivió haciendo felices a los demás, un buen sacerdote y un buen salesiano". Juanito, "el explorador de Dios", descansa ya en el cementerio de La Carriona.

En la iglesia de Santa Bárbara no entraba un alfiler. La comunidad salesiana incluso habilitó autobuses desde el Colegio Santo Ángel para evitar problemas de aparcamiento en el entorno del templo, tomado por los puestos de las fiestas que se celebran este fin de semana en el barrio. Se preveía marabunta. Y así fue. Familiares, compañeros,

alumnos, amigos y scouts de varios puntos de Asturias, vestidos con sus coloridos uniformes, despidieron a López Sevillano en un funeral cálido, multitudinario y bañado en lágrimas.

Sobre el féretro colocaron los salesianos la casulla y el libro de la palabra de Dios, de la que fue su mensajero como sacerdote y docente de religión. "Hermanos, amigos, la muerte de Juan nos pone tristes (...). Dio su vida por el escultismo, él que tantas montañas subió con vosotros", se dirigió a los más jóvenes uno de los sacerdotes. "Dios se lo ha llevado a la montaña más alta y le ha montado una tienda. El último campamento fue cerca de Oporto, y con pena me dijo que no podía estar con vosotros, pero su corazón y su mente estaban allí. El señor ha montado su tienda definitiva para él", prosiguió.



Pensando en eso resaltamos cosas que dicen de él los que lo conocían:

1.- Marisa es la directora del colegio Infantil y amiga de la comunidad. Nos dice: "EL EXPLORADOR SALESIANO.

"Al atardecer de la vida me examinarán del amor " (Cesáreo Gabaraín)

El último examen de tu vida, Juan López Sevillano y lo has aprobado "Cum Laude", doctor en almas y corazones, doctor en entregar tu vida a los demás, en hacernos la vida agradable, en alegrar a todo aquel que estaba a tu lado. Incansable explorador salesiano, siempre con los pies en marcha, siempre con la mochila preparada, con los ojos en el

horizonte y esa mirada de quien todo lo tiene y nada posee. Puedes irte orgulloso de lo que ha sido tu vida, Juan: has dejado un camino lleno de corazones. Todos los que estábamos allí el sábado 6 de Agosto del 2016 para despedirte fuimos testigos de tu grandeza. A pesar de estar la iglesia abarrotada, se hizo el silencio para recibirte, un silencio denso, un silencio que quiere escucharte, un silencio que intenta decirte todo el cariño que queremos devolverte. Te recibimos con la tristeza de saber que no vamos a poder gozar de tu presencia y con la alegría de haber disfrutado de ti.

Este curso va a ser difícil sin ti. La comunidad salesiana tendrá un gran reto por delante, caminar sin tu presencia, aunque estoy segura de que, aunque el camino no sea fácil, tu brújula nos ha dejado a todos el Norte bien marcado. Sólo quien te ha conocido y ha podido disfrutar de tu persona puede saber las coordenadas para seguir por ese camino que hace 40 años iniciaste en Avilés y ha dejado una estela que brilla igual que una estrella, marcando el rumbo.

Me siento privilegiada y afortunada de haberte conocido. Juan te echaremos mucho de menos, pero nos has dejado un dulce recuerdo y un gran reto para el último examen”.



2.- ALBERTO ROBLES, antiguo alumno del cole, desde lejos escribía esto de Juan el mismo día que falleció:

"En los días como hoy, el cielo tiene un color diferente, nos sentimos un poco más pequeños, cada recuerdo nos sume en una espiral de emociones, y tenemos la certera impresión de que se baja de nuestro vagón una persona importante dentro de este tren de la vida. Entre metáfora y metáfora, tal y como le gustaba a Juan, hemos aprendido a comprender un poco mejor el sentido de la vida, de las cosas profundas, y de aquellos aspectos que no siempre vienen reflejados en los libros. Las preguntas a las que difícilmente lográbamos encontrar respuesta, las canciones que nos hacían reír en su día, pero que aún resuenan en nuestra cabeza mientras su letra empieza a cobrar sentido, las películas a través de las cuales podíamos entender mejor nuestra vida y nuestra historia... Son solo algunas de las huellas del esfuerzo que Juan dedicó durante toda su vida a los miles de jóvenes que hemos tenido la suerte de caminar a su lado. Son precisamente muchos los caminos que Juan emprendió y muchas las montañas que culminó, pero nunca en vano, siempre sabiendo extraer la parte espiritual de cada detalle, sabiendo sentir las vibraciones de cada objeto que conforma nuestro complicado universo. Así es como él nos enseñó a ver la vida, y hoy su obra cobra más intensidad que nunca, porque a partir de hoy, cuando él no esté entre nosotros para recordarnos todo esto, es cuando tenemos que poner en práctica el legado que nos dejó. En su última aventura, el complicado camino de la enfermedad, se enfrentó como buen veterano a unas de las crueles realidades de la vida, y por fin ha acabado sus andanzas al lado de su más fiel compañero a lo largo de su viaje, Dios. A él, a quien Juan dedicó su vida, pido que sepa devolver todo el esfuerzo invertido por nuestro amigo. Entre lágrimas, esbozo una sonrisa por saber que a partir de ahora, amigo Juan, estarás donde te corresponde, encontrarás todas las respuestas que has estado buscando, y podrás descansar eternamente. Hasta siempre. "

3.- MATEO DEL BLANCO, que estuvo de director en Avilés nos dice:

Había terminado el curso 2007-08 en el Colegio Salesiano Santo Ángel de Avilés. El Director Pedagógico de Eso y Bachillerato había cesado y tras varias propuestas a profesores seculares del centro, ninguno aceptó asumir esa responsabilidad. Estábamos en la primera semana de agosto, a un mes de comenzar el nuevo curso, y no había manera por parte de la Inspectoría de encontrar una persona que quisiera asumir este cargo tan importante y difícil dentro de la estructura y organización colegial.

Al fin se nos ocurrió proponérselo a Juan que, ahí es nada, era el Coordinador de Pastoral de la Eso y Bachillerato, profesor de Religión y encargado de los Scouts y Juan aceptó echándose sobre los hombros una nueva y más que considerable carga. Un cargo muy ajeno a su estilo de personalidad. Él la llevo con optimismo, y sentido del humor, con una gran responsabilidad y eficacia y el colegio no se hundió como algunos pronosticaban, sino que siguió su rumbo normal.

Como Director del colegio en aquellos momentos de incertidumbre es algo que no podré olvidar ni dejar de agradecer a Juan. Gracias Juanín.

4.- BLANCA, profesora en salesianos Santo Ángel:

Juan López Sevillano,
zamorano de cuna y avilesino de corazón.
Salesiano, scout, educador.

Tu vida marcada por la discreción:
sensato, reservado, pero
de convicciones fuertes que siempre has defendido
con locuacidad y firmeza.
Procurabas un segundo plano, pero
nuestro respeto y admiración te situaban
delante, siguiéndote con paso seguro y firme.

¿Cómo ha sido Juan?
Tan rápido, tan sin sentido,
aún sigo enfadada conmigo misma por mi torpeza en admitir lo que te ocurría.

En un agosto lluvioso,
hasta el sol quiso despedirse y poner luz a un día en el que
tantas y tantas lágrimas derramamos pensando en ti,
pensando en "sin ti".
Juan, puedes estar satisfecho por tu gran labor:
algo muy bueno has hecho para que ese día
tantos amigos y tantas generaciones de alumnos te acompañásemos...
En aquel momento hubiese querido ser un scout
para poder unirme a ese abrazo y arroparte
bailando y cantando a tu alrededor:

*"No nos entristecemos al irnos a separar,
la esperanza tenemos de volvernos a encontrar.
No es más que un hasta luego,
no es más que un breve adiós..."*

¿Cómo ha sido Juan?
Nos hemos quedado huérfanos,
me he quedado huérfana... por segunda vez.

¿A quién miro ahora?
Ya no busco a ese cómplice que con una simple mirada
entiende lo que pasa, alienta y anima la continuación de la jornada.
... ¡Ya no lo busco!
Prefiero quedarme con tu buen recuerdo,
con ese saludo necesario y alentador.
Que el canto del petirrojo, que tanto te gustaba, te acompañe allá donde estés...
" No es más que un hasta luego, no es más que un breve adiós..."

5.- GERMÁN salesiano de Avilés nos lo recuerda con una poesía....**A LA MARCHA DE JUAN**

Con la muerte de Juan
el corazón se nos abre,
y nos duele no poder evitarlo,
no conseguir que vuelva,
porque ha emprendido un viaje
del que nunca se regresa
porque le espera un destino
donde está la paz eterna.

Te fuiste en placidez y de repente,
como si tú lo hubieras elegido;
no te absorbió la muerte, te has dormido,
y no madrugarás, amigo ausente.

Cuando se marcha un amigo
no hay pesar que más nos pese
ni dolor que más nos duela,
que mirar como se marcha
el hermano que nos deja.

Adiós le estoy diciendo a mi buen amigo
JUAN
Adiós tú ten en cuenta que la suerte está
contigo
Adiós que la salud abunde en tu camino
que al final encuentres la dicha
la paz y la alegría
y el amor que siempre has merecido.

Pero los atrios de la Gloria
ya le han abierto sus puertas
y Juan ha entrado
como en los cielos se entra;
con el porte majestuoso,
la mirada serena
y las manos rebosantes
de todas sus obras buenas.

Querido hermano, que descanses en paz.
Hoy todos nos encontramos
conmocionados por tu partida, pero
también nos sentimos agradecidos con
Dios por haberte conocido y por todos los
momentos inolvidables que disfrutamos a
tu lado.”

“Imagino que al llegar al cielo has sido
recibido por un gran número de ángeles

porque tú eres uno de ellos. Es inevitable
derramar lágrimas tras tu partida, pero sé
que estás arriba y desde allí siempre nos
acompañarás.”

Tu gran corazón,
tu rostro alegre,
tu viva mirada,
tu contagiosa actividad,
tu salesianidad,
tu espíritu solidario,
tu sacerdocio bien ejercido,
tu fe sostenida,
tu amor a la Auxiliadora,
tu querer tan humano,
tan tierno y vital,
tus olvidos y despistes...
¡Todo lo sentimos dentro!

Y tú, Juan Paulino López Sevillano,
zamorano de ley,
estarás siempre a nuestro lado,
con nuevos proyectos bajo el brazo,
tu taxidermia de laboratorio ,
tus scouts huérfanos,
el Evangelio en el regazo
y el amor de nuestro padre Dios.

Y se lo agradecemos a Él,
que te quiere,
y nos quiere, siempre,
con esa tan suya y loca pasión
de enamorado.

¡¡ ALGO SE MUERE EN EL ALMA CUANDO
UN AMIGO SE VA!!

Mucho se nos ha muerto en el alma con la
partida a la Casa del Padre de nuestro bien
querido Juanillo.
Pero la confianza y fuerte Esperanza que él
nos ha transmitido seguirá viva, y su
presencia será una fuerza innovadora, que
mantendrá vivos a los hermanos.
¡ Siempre estarás presente querido Juan!
¡¡Descansa en paz!!

6. SUSANA SOLÍS, que canta para los niños y que decía siempre: “Mi cura Juan”:



Salesiano de sentimiento y de vocación, scout de corazón, y entregado a compartir su vida con los jóvenes.

Ha sido y seguirá siendo mi compañero de viaje, porque me enseñó un camino del cual aún me queda mucho que recorrer, para vivir con los valores, la coherencia y el estilo de vida en el que él creía y nos deseaba mostrar a todos.

Un hombre sencillo, amante de la música, de las pequeñas tertulias alrededor de una hoguera, conocedor de todas y cada una de las estrellas, las cuales le hacía feliz contemplar.

Como Juan Bosco Soñador, que dedicó su vida a los más jóvenes, podríamos decir de Juan López que ha sido nuestro “Juan Soñador”.

Los scouts siempre realizan un saludo donde el dedo pulgar se apoya sobre el meñique; esto significa el fuerte protege al débil, y ese fue “su lema de vida”.

Su canción preferida, y que he deseado que escuchara antes de partir del cantautor Lluís Llach “Que tengamos suerte”, dice :

*Si me dices adiós,
Quiero que el día sea limpio y claro,
Que ningún pájaro rompa la armonía de su canto
Por eso a pesar de la niebla
¡Hay que caminar!
Que tengamos suerte.*

Te echaré de menos, pero estaré “ Siempre alerta “ porque sé que me seguirás acompañando en el camino.



7. COVA SAN MIGUEL, scout y profesora en el colegio:

“Soy scout desde los ocho años. Cuando era pequeña, vivía metida en mi grupo y casi no participaba en otras actividades, salvo los encuentros para celebrar San Jorge donde todos los scouts de Asturias nos juntábamos (aún lo hacen). Hay pocos recuerdos de aquellos años, pero uno sigue conmigo: las eucaristías. Es difícil recordar a todos los chicos y chicas con los que compartiste juegos y actividades, pero es fácil acordarse del consiliario que con sus palabras te tocaba la vena sensible, la conciencia y, a veces, el corazón. Cada grupo tuvo siempre el suyo, pero Juan fue siempre el consiliario de todos, el que siempre estuvo listo para servir. Un scout de los pies a la cabeza.

Ya de adulta, la vida en el Movimiento Scout Católico me llevó a lugares y responsabilidades inesperados, con momentos estupendos, aunque no siempre sencillos de afrontar. Caras nuevas y nuevos retos; pero también, rostros y palabras conocidas: las de Juan. Y allí, me di cuenta de que su impronta no se quedaba en el grupo scout Caph, o en los grupos de Scouts d’Asturies solamente, sino que calaba en todas aquellas personas que venían de diferentes realidades y puntos de la geografía española. Sevillano, como muchas veces lo llamamos en los scouts, no era solo el consiliario de Asturias, el “Pepito Grillo” que despertaba nuestras conciencias; lo era también de muchas otras personas. Sus oraciones eran conocidas y apreciadas por muchos, su espíritu reformador y visionario siempre del lado de los débiles y de los jóvenes. Juan era grande; por eso, años más tarde, sería nombrando Miembro de Honor del MSC.

Y aún nos quedaba una experiencia más que vivir juntos, en un colegio que, a veces, parece vacío sin él. Ahí conocí al Juan soñador, al salesiano. Y entonces, todo estuvo claro. Había algo inexplicable en su forma de ser y de trabajar y la respuesta la encontré en Don Bosco. Juan no era un scout, era un salesiano scout. Fue entonces cuando, echando la vista atrás, comprendí gestos y palabras que no alcancé a entender en su momento. Nunca una mala cara, siempre sonriendo. Nunca dándose por vencido,

siempre esperanzado. Nunca quedándose atrás o anticuado, siempre hacia delante y pensando en un futuro mejor. Siempre por delante de todos.

Parece mentira que ya haga más de un año que Juan se fue al campamento eterno; un fin de pista de esos que no nos gusta encontrar. Sin embargo, yo sigo esperando verle en el pasillo en el cambio de clase, sonriendo en el patio, preparado para irse de campamento, con su pañoleta scout, o predicando una homilía de esas que no dejan indiferente a nadie. Para mí, sigue aquí, porque quienes dejan huellas así de grandes en los demás, son eternos. ¡Siempre Alerta!”.



8.- José Ángel Niño Martínez, Antiguo alumno del colegio escribía a la muerte de Juan:

Una de las últimas fotografías que saqué, de repente, ha pasado a tener para mí un significado con el que no contaba, un viejo amigo acaba de hacer su definitivo tránsito y de cruzar por última vez esa puerta que todos nos resistimos a traspasar. Esta fotografía para mi siempre irá ligada a este día y a este trance.

"Tránsito" en memoria de Juan López Sevillano.

Hacia algún tiempo (demasiado) que no nos veíamos. La vida es así; nos va colocando a cada uno en unas casillas y no siempre hacemos todo lo posible por salir de ese espacio. De todos modos, hay personas que siempre tienes presente en tu fuero interno, a pesar de llevar tiempo sin verlas y Juan era una de ellas. Para mí, como para muchos otros jóvenes de la comarca de Avilés, fue mucho más que un educador.

Siempre nos hablaba del viaje a Ítaca, de lo importante que es el viaje frente a la meta en sí. Es algo que nunca he olvidado y que intento tener siempre a la vista. Hoy por desgracia Juan ha llegado a su Ítaca.

Hoy se agolpan muchos recuerdos en la cabeza, muchos momentos compartidos, algunos difíciles y la mayoría entrañables.

Y solo me pide el cuerpo escuchar "Que tinguem sort" de Lluís Llach. Un día triste de verdad



9.- MANUEL FERNÁNDEZ, salesiano de la comunidad de Masaveu en Oviedo y muy cercano a Juan nos dice:

Conocí a Juan –para muchos de nosotros, Juanito- en variados contactos personales, desde Llaranes-Ensidesa al año de convivencia en Comunidad (2006-2007) en Avilés. Mi relación personal con él siempre fue de amistad y de admiración.

Destacaré solo dos detalles que profundizan y sustentan lo afirmado:

1. *Su trabajo apostólico* con los jóvenes, muy especialmente con los Scouts Católicos por más de 40 años. A muchos se nos constreñía el corazón ante expresiones suyas que daban a entender –cosa más que contrastada- el poco reconocimiento de su eficiente labor apostólica scoutista por parte de instancias pastorales superiores. Realmente, cumplió una magnífica, prolongada y *salesiana* acción pastoral con su numerosísimo grupo de Scouts. Sin excluir, por supuesto, su labor educativo-pastoral en los dos Colegios donde trabajó prácticamente durante toda su vida salesiana.

2. *Su estilo de personalidad*, siempre de relación franca y amistosa, jocosa y llena de humor. Sus problemas –que los tuvo- los arropaba con su fe y su exterior tranquilidad emocional que daba la impresión de no afectarle, cuando los cercanos a él sabíamos de su dolor interior y de su comprensión y cercanía al sufriente.

Juan, tus hermanas, tu familia, tus Scouts, todos los que nos consideramos tus amigos, te seguiremos llorando, pero con esa pena gozosa de saber que no contamos con tu presencia física, pero sí con tu hermosa herencia de persona entregada, amigable, humanizante y serena ante las dificultades.

Juan, seguimos contando contigo. Descansa en paz, te lo mereciste. Y acuérdate de nosotros desde tu pedestal, bien ganado, junto a Dios, junto a los que te precedieron.

10.- ANA BONIFACIO antigua alumna del cole, scout:

Buen amigo, reservado, trabajador, observador, alegre, ilusionado, al lado de los jóvenes en todo momento. Sin duda se podía observar el espíritu scout y salesiano que tenía en su día a día.

Destacar su manera de enseñarnos la fe, la espiritualidad.

Siempre recordaré cuando en una acampada de los scouts le preguntó a un animador si ya estaba preparado para hacer la primera comunión, la cual fue celebrada en un horreo. Sin duda ese era Juan, una persona que te dejaba con la boca abierta y estaba siempre al servicio de los demás.

Ha sido y es una gran pérdida. Me reconforta saber que cada vez que miro al cielo hay una estrella que desde el 5 de agosto brilla más que nunca y siempre nos acompañará. Gracias amigo Juan...

11.- INÉS, scout y profe del cole también quiere trasmitirnos sus recuerdos de Juan:

“Coge tu mochila...”

Así comienza el himno del Grupo Scout Caph: “Coge tu mochila, vamos a marchar, esto tiene que cambiar, la vida no es triste si aprendes a dar y a buscar la libertad...”

Creo que es una de las frases que mejor resumen cómo era realmente Juan, en esencia: siempre dispuesto a hacer su mochila, preparado para ir a donde hiciera falta, atento

para ayudar a los demás a encontrarse a sí mismos, enseñando desde el corazón cómo buscar la libertad y hacer de este mundo un lugar mejor.

Los primeros recuerdos que tengo de él son las colonias que organizaba para alumnos del colegio: solían celebrarse durante la segunda quincena de Julio, tras el campamento scout. En las colonias los monitores eran responsables scouts, que tras terminar su campamento scout se quedaban en la colonia con alumnos del colegio y allegados. Estaban de campamento en total un mes... ¡Creo que algo así sólo podía conseguirlo Juan! Gracias a estas colonias conocí el mundo scout y decidí apuntarme al grupo. Recuerdo también con mucho cariño que mis padres, cuando iban a visitarnos en el día de las familias, siempre decían que, a pesar de las condiciones en que nos encontraban (cansados, magullados, quemados por el sol y agotados de dormir sobre una esterilla) se fiaban tanto de Juan que con él nos dejarían ir al fin del mundo (claro está que también nos veían felices, sonrientes y llenos de energía). Esa era la "magia" que Juan ejercía sobre las personas: transmitir la tranquilidad de que todo iba a salir bien, a pesar de los problemas que apareciesen en el camino.

También recuerdo que fue la primera persona que conocí que era capaz de "hablar" con los pájaros: repetía su canto, les contestaba...dejándonos boquiabiertos y muertos de risa. Le gustaba la taxidermia, se le daba muy bien...tenía un zorro disecado por él (si no recuerdo mal) en el cuarto de monitores que al entrar te asustaba si no estabas prevenido...

Otra cosa muy bonita que recuerdo es que por primera vez en mi vida adolescente no me aburría durante una celebración religiosa, conseguía estar atenta a lo que Juan nos decía, con sencillez, sin parafernalias ni palabras complejas, cantábamos canciones (empecé a tocar la guitarra por esa razón) y aprendí letras muy interesantes. Descubrí a Lluís Llac...sigo muy cercana a su música y siempre lo haré por los recuerdos que me trae.

Con su espíritu aventurero y pionero, en 1992 Juan se marchó con 50 chavales entre scouts y gente del colegio a hacer el Camino de Santiago, antes del apogeo que cogió en 1993 (Año Jacobeo, cuando apareció el famoso "pelegrín", ese muñequito de color amarillo que muchos recordamos de nuestra adolescencia). Aquella fue toda una aventura: era tan novedoso ver a 50 chicos hacer el Camino y Juan tenía tantos amigos repartidos por el mundo, que salíamos en los periódicos, en los pueblos asturianos por los que pasábamos nos acogían con pasacalles, gaitas, nos recibían en los ayuntamientos, nos prestaban polideportivos para dormir y asearnos y hasta nos daban de cenar...Estábamos alucinados...Me hace mucha gracia recordar cómo en un pueblo gallego nos recibió la alcaldesa, a Juan le regaló un libro de una autora gallega y Juan susurró para nosotros: "Déjate de libros y danos de cenar..."¡jajaja!... Era un hombre práctico a pesar de su gran sensibilidad.

Podría decir que las personas especiales siguen vivas en nuestro interior, porque su pequeña o gran aportación a nuestra vida les hace inmortales, aunque debo reconocer que, por una cosa u otra, me acuerdo de él todos los días y le echo de menos.

Tengo mucho que agradecerle, Juan: mi formación espiritual, ser scout, mi trabajo en el colegio como profesora, mi aprendizaje del servicio a los demás, tu ejemplo de querer dar otra oportunidad siempre a los adolescentes, mi fe alimentada con tantas conversaciones sobre lo divino y lo humano, sobre cómo ayudar a los demás a ser felices... Gracias por todo, Juan. Siempre alerta.

12.- Txavi (JAVIER DÍAZ MORÁN) actual responsables Grupo Scout Caph de Avilés.

Es muy difícil, ante la pérdida de una persona muy querida, reflejar en unas líneas todo lo que ha significado en tu vida y todo lo que se pierde con su ausencia.

Conocí a Juan allá por el año 1979 cuando animado por algunos compañeros del colegio me apunté a una cosa que se llamaba scouts, no sabía lo que era, pero si mis amigos de clase estaban allí y se lo pasaban bien, merecía la pena apuntarse.

Y ese, el escultismo ha sido el nexo de unión entre Juan y yo desde aquel lejano 1979.

En aquellos primeros años, Juan representaba para mí la figura del salesiano que dirigía los scouts, pero desde esos primeros momentos pude apreciar que aquello era mucho más que un juego, precisamente por lo que él nos transmitía en cada una de sus actos, en cada una de las misas de campamento, comulgando con el mismo pan que habíamos utilizado para desayunar o comer, en medio de la naturaleza, sintiendo y viviendo de verdad la presencia de Dios entre nosotros.

Pasó la niñez y la adolescencia (seguro que Juan contaría y recordaría con una sonrisa en la boca los dolores de cabeza y cabreos que le hicimos pasar por nuestra rebeldía de adolescentes), pero incluso en esos momentos de confrontación (mítica era la frase entre nosotros "*ponerse chubasquero que hoy va a haber tormenta*" cada vez que la liábamos y Juan nos reunía para analizar lo que había pasado) siempre quedaba un aprendizaje.

Y así me hice adulto y decidí ser responsable scout, lógicamente, mi modelo a imitar era Juan.

Fue a partir de ahí, del trabajo codo a codo en nuestra labor educativa cuando pude conocer a Juan de verdad. Quien había sido mi educador pasó a ser mi acompañante, mi referencia para poder desarrollar la labor educativa a la que me había brindado voluntariamente.

Detrás de todas las decisiones importantes que he tomado siempre ha estado la charla y cerveza (a ser posible Estrella de Galicia) con Juan, su consejo sabio y sus ánimos para afrontar nuevos retos.

De Juan aprendí muchas, muchísimas cosas, pero sobre todo aprendí a buscar a Dios en lo cotidiano, en la cercanía de los demás, en el silencio de la naturaleza... *"escucha el silencio, busca la verdad...."*

Podría llenar hojas y hojas con miles de anécdotas y momentos especiales con Juan, pero si me gustaría recordar algunas: La marcha volante del campamento de verano en Peleagonzalo, donde fuimos a conocer el pueblo natal de Juan, El Maderal, y a toda su familia; nuestro primer viaje a Taizé y aquella eucaristía en San Sebastián; la ceremonia de entrega de su reconocimiento como Miembro de Honor de Scouts MSC; todos momentos que se han quedado grabados en mi corazón.

GRACIAS POR TODO JUAN, GRACIAS POR TU VIDA.

13.- LUIS LÓPEZ MENÉNDEZ Consiliario Diocesano Scouts d'Asturies

Seguramente cuando nos íbamos enterando de la muerte de Juan venía a nuestra mente la última carta de Baden Powell. Para muchos de nosotros Juan ha sido esa figura de viejo lobo, que desde su larga experiencia y con su pedagogía llena de corazón, nos iba enseñando a darle vida y sentido a nuestro escultismo. De él aprendimos a sacar siempre el lado bueno de las cosas, de cómo había que tener paciencia y como buen hijo de san Juan Bosco, como la pedagogía podía derrumbar cualquier muro que nos pareciera infranqueable. Es un momento muy doloroso para el grupo scout Caph y para la familia scout de Asturias. Durante muchos años ha sido el consiliario del grupo Scout Caph así como consiliario diocesano. Le tocaron tiempos difíciles pero siempre recordaremos sus reflexiones, sus llamadas a la unidad, a saber convivir y a respetar. A no dejarnos llevar por nuestros prejuicios y seguir avanzando para descubrir que Dios está mucho más allá de nuestras ideas y nuestros esquemas, que el verdadero scout no es el que cree que ya lo ha encontrado todo, sino aquel que sabe que debe seguir avanzando, que cada día el horizonte se acerca más y que en unidad se avanza más rápido. Nos enseñó a buscar la verdad y el compromiso que predicó Jesús de Nazaret.

La mejor manera de vivir es haciendo felices a los demás y ese podía ser el lema de la vida de Juan. Ese fue su objetivo con cada uno de nosotros: vaciarnos la mochila de nuestro corazón de cosas inútiles para que pudiéramos rellenarla de felicidad, de alegría, de hermandad, de fe. Hoy el mundo es un poco más triste sin Juan, pero ha dejado el mundo mejor que como se lo encontró.

Hoy con mucha tristeza desde scouts d'Asturies y con un sentimiento de orfandad que compartimos junto al grupo scout Caph le decimos a Juan: ¡Hasta pronto! Él ha encontrado su fin de pista en este duro rastreo que es la vida pero tenemos la certeza que ya estará en el gran campamento del cielo. Un scout no muere, no desaparece para siempre, deja encendido el fuego del campamento para que los que venimos detrás

podamos encontrar el calor y la luz que necesitamos. Scouts d'Asturies debe mucho a Juan, y por eso debemos mantener el fuego que él ha preparado, encendido y desde su tarea de

consiliario ha cuidado, sigamos manteniendo su llama encendida, se lo debemos a él y a todos los chavales que conocerán el escultismo gracias a que nunca dejó su mochila colgada.

Hoy esa oración scout que hacemos cada día podemos verla reflejada en la vida de Juan. "Enséñame a ser generoso" y dedicó su vida a los más vulnerables, a los que parecía que ya nada se podía hacer por ellos, fue un salesiano y un scout de frontera, nos enseñó que no había que esperar a que vinieran a pedir ayuda, sino que había que salir al encuentro de todas las personas para que vivieran con la

dignidad que cada persona merece. "A servirte como tú mereces" y dedicó su vida entera a Dios desde el ámbito de la educación. Y que la mayor gloria que se le puede dar a Dios es haciendo felices a los demás, y fue la sonrisa el elemento más común de su rostro. "A dar sin medida" y jamás pensó en

jubilarse de cura, en vivir una vida cómoda. Lo suyo era buscar nuevas formas, nuevos métodos. Lo suyo fue darse sin medida, sin pensar en él ya que su corazón lo habían ocupado los jóvenes hacía ya muchos años. "A combatir sin temor a las heridas, a trabajar sin reposo" y a pesar de la enfermedad siguió al

pie del cañón, no entendía su vida sin estar en nuevos caminos, sin explorar, sin avanzar, no había que tener miedo a las heridas sino a no hacer nada, a quedarnos sentados, o peor aún, recordando otros tiempos.

Y la última parte de la oración se la dejamos ya a Dios y a Juan. "Sin esperar otra recompensa que la saber que he hecho tu santa voluntad". Pues eso Juan, que esa ha sido tu vida, tu motor, tú razón de ser: no buscar otra recompensa que la de hacer la voluntad de Dios.

Gracias a ti, Juan, por enseñarnos a descubrir a Dios en nuestra vida scout y gracias a Dios por ti, Juan, por haber tenido la suerte y el privilegio de poder compartir nuestra vida contigo.

14.- El que recopiló todo lo escrito.

No sé si esto es una carta mortuoria, es lo que la gente que quería a Juan ha escrito de él. Me ha parecido bien no recortar lo escrito, aunque sea un poco larga, que no lo sé.

Agradecer a todos los que habéis colaborado en esta carta; ha sido duro perder a Juan y además escribir cosas de él mucho más. MUCHAS GRACIAS, DE VERDAD.

No es una biografía de Juan y además sé que hay muchas cosas que se repiten; eso quiere decir que son verdad. Juan tendría cosas negativas, más de una vez las cosas le saldrían mal... Seguro que se equivocó muchas veces... Pero eso no nos interesa.

Lo escrito aquí ha salido del corazón y eso merece la pena decírselo a todos. Para que su testimonio nos ayude a todos a ser mejores seguidores de Jesús, de D. Bosco, de Baden Powell....

Nos ayude a ser más felices con las cosas sencillas de la vida: estar con la gente, pasear, charlar amigablemente, sin pretender estar por encima del otro, ver un partido de fútbol (y si juega el Atlético de Madrid, nos acordaremos de Juan), escuchar una buena canción, leer un libro, pasear por la montaña o por la playa, escuchar el canto de los pájaros, oler la tierra mojada o la hierba recién cortada... Y sobre todo estar cerca de los demás: niños, jóvenes, adultos o mayores y echar una mano a quien lo necesite.

Muchas veces los miembros de esta comunidad nos quejamos, a unos y a otros que somos pocos, que no llegamos a todos... es verdad. Confiamos que con la colaboración de los laicos que están con nosotros, de la familia salesiana que se va a incrementar con 7 nuevos salesianos cooperadores podamos realizar bien todo el trabajo que hay en esta casa de Avilés. Y tú Juan, que estas en los cielos, no nos olvides, ya que nosotros no te olvidamos y échanos una mano que la necesitamos.

HERMANO JUAN: TE QUEREMOS Y NUNCA TE OLVIDAREMOS:

Chema Martínez

Y COMUNIDAD SALESIANA DE AVILES

Avilés 24 de diciembre de 2017

Día del reparto de la Luz de Belén



Recordando a Juan López Sevillano



Salesianos Avilés

